

RESERVA BIBLIOGRÁFICA

Proceso de inserción laboral de jóvenes técnicos en la frontera norte de México: el caso de Reynosa, Tamaulipas,
Teresa Elizabeth Cueva Luna,
México, Cotacty/Miguel Ángel Porrúa, 1999, 149 pp.

*Blanca Vázquez Delgado**

En la década de 1970, la crisis del modelo de sustitución de importaciones y el fin del desarrollo estabilizador hacen virar el esquema o modelo de desarrollo económico del país. En el ámbito de la educación observamos la consolidación de un nuevo modelo educativo del nivel medio superior: la educación técnica, que vendría a representar “el sistema prototipo de vinculación con el sector productivo; bajo esta perspectiva la educación se orienta hacia el trabajo, el sistema escolar apunta hacia la resolución de posibles disfuncionalidades en el suministro de fuerza de trabajo especializada para la estructura productiva” (p. 20) que se plantea impulsar.

En la frontera norte de México algunas ciudades están experimentando cambios importantes en su estructura económica y demográfica. A mediados de la década de 1960, las estrategias de crecimiento para la zona se basaron en programas como Industrialización de la Frontera, para impulsar las actividades manufactureras.

Posteriormente se implementaron programas para el aprovechamiento de la mano de obra sobrante; se pusieron en marcha programas federales para el fomento económico de la franja fronteriza norte y las zonas libres —haciendo que dicha franja se distinguiera por su creciente y dinámica actividad económica—, lo que motivó que se hicieran grandes inversiones en la zona, específicamente en la industria maquiladora de exportación (IME).

Bajo este esquema, el sistema de educación media técnica se propuso formar jóvenes técnicos calificados que tuvieran cabida inmediata en la estructura ocupacional local y regional. Se buscó construir rutas de acceso que permitieran a los jóvenes alcanzar, en el corto plazo, sus objetivos de trabajo. El Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) se crea con este objetivo, ofreciendo carreras técnicas terminales a jóvenes que buscan insertarse inmediatamente en el mercado laboral.

Sin embargo, en los últimos años la polí-

*Investigadora de la Dirección Regional de Nuevo Laredo de El Colegio de la Frontera Norte. Dirección electrónica: vazquez_bl@hotmail.com.

Reseña recibida en febrero de 2001.

tica educativa ha sido cuestionada en su calidad y orientación. La educación del nivel medio superior no es la excepción, y prueba de ello es el trabajo aquí reseñado, que pone en evidencia las deficiencias del sistema de educación técnica en su propósito de insertar a sus egresados en las diversas estructuras productivas locales. En este sentido, la relación entre el entorno laboral y el educativo tiende a hacerse cada vez más difusa desde el punto de vista de la empresa, en la medida en que la formación escolar no esté dirigida al aprendizaje que favorezca el mejor desenvolvimiento de los jóvenes técnicos en los centros de trabajo. Además, tiende a ser menos atractiva, desde el punto de vista de los jóvenes técnicos, en la medida en que la educación técnica formal no les garantiza el ingreso al mercado laboral en condiciones favorables de reconocimiento social y satisfacción personal.

Bajo este contexto, la educación media técnica, y la educación superior en general, se enfrenta al desafío de satisfacer dos ámbitos: el productivo, facilitando el tránsito de los estudiantes al mercado de trabajo y propiciando los vínculos con el mundo del trabajo, y el social, contribuyendo al desarrollo integral de la sociedad, donde los ciudadanos ejerzan satisfactoriamente sus facultades y capacidades individuales. Es fundamental generar una oferta educativa que cubra los requerimientos de formación (instrucción y educación) de las generaciones jóvenes que, en el contexto de la economía nacional, tienen la necesidad de incorporarse tempranamente al mercado laboral y de participar en el desarrollo nacional.

La investigación se enmarca en el ámbito de la relación entre educación y empleo (trabajo), por lo que su objetivo es mostrar el proceso de inserción laboral de técnicos egresados del nivel medio superior de educación y reflexionar sobre la vinculación entre dos instituciones: el sistema educativo mexicano, particularmente el ofrecido por Conalep-Reynosa, y el sistema productivo en esta localidad fronteriza.

En el documento, el análisis del fenómeno de inserción laboral comprende un proceso conformado por cuatro etapas: las prácticas profesionales de los estudiantes técnicos, la búsqueda de empleo, su obtención y el ascenso laboral de los jóvenes egresados. Para ello se abordan los mecanismos explícitos de vinculación entre escuela-empresa, las estrategias de los propios técnicos y las características de la relación demanda-oferta.

Las preguntas centrales de la autora son: ¿Cómo consiguen trabajo los egresados del Conalep?, ¿Cómo se comportan los factores sociales que intervienen en el proceso?, ¿Qué niveles y puestos lograron obtener los técnicos egresados?, ¿Cuál es la valoración que tiene la empresa del ejercicio profesional de los técnicos y del proceso de vinculación de las escuelas? y ¿Cuál es la valoración que los técnicos tienen de sí mismos y de las condiciones de su ejercicio profesional? Las respuestas a estas preguntas están organizadas en cinco capítulos a lo largo de los cuales la autora aborda las cuatro etapas del proceso de inserción.

La evidencia presentada en este trabajo es producto de un ejercicio de investigación que se valió de entrevistas a profundidad de la opinión de los actores involucra-

dos para realizar el estudio de estas relaciones (educación y empleo): los técnicos egresados del Conalep en las áreas de electrónica e informática, el personal administrativo de la institución y el personal administrativo de recursos humanos, dentro de varias empresas maquiladoras, establecimientos comerciales y de servicios que han recibido jóvenes practicantes o cuentan entre sus empleados con técnicos egresados del plantel Conalep-Reynosa.

Cabe comentar aquí que si bien la finalidad del estudio se circunscribe al análisis de las estrategias seguidas por los jóvenes técnicos para acceder a un empleo, habría ilustrado mucho más el estudio de estas estrategias el que la muestra se conformara por técnicos egresados del Conalep-Reynosa, sin que el filtro de "estar trabajando en el momento actual" condicionara su selección para este estudio. De esta manera, el análisis de la relación escuela-empresa habría mostrado más claramente los alcances reales de tal vínculo y sus resultados concretos en términos de su efectividad. Tal vez la evidencia que muestra el análisis no habría cambiado sustancialmente, pero sí daría cuenta de una preocupación anterior al proceso de inserción de los jóvenes técnicos al mercado laboral: ¿los egresados del Conalep-Reynosa logran conseguir trabajo posterior a la educación formal recibida? La respuesta a esta pregunta ubicaría al lector en un contexto de referencia más amplio, para evaluar en su justa dimensión cómo es que se insertan los jóvenes egresados al mundo del trabajo.

En el primer capítulo, el documento presenta el esquema conceptual a partir del

cual se analiza el vínculo educación-empleo, escuela-empresa. De la teoría de los mercados segmentados de trabajo la autora rescata básicamente a los actores involucrados en la configuración de su problema de estudio, resaltando los acuerdos sociales generados entre estos actores. Retoma la propuesta de Bagnasco (1989) para identificar cómo es construido socialmente, a través de acuerdos institucionales, el mercado de trabajo. Se apoya en el enfoque de la sociología de las profesiones para analizar las prácticas profesionales, sobre la base de que la educación formal recibida, la gestión propia de los profesionistas y la valoración social del trabajo técnico generan el ejercicio técnico-profesional.

A partir del enfoque institucional, la autora propone analizar la relación entre educación formal recibida y la estructura del mercado de trabajo, retoma el concepto de coherencia societal, el reconocimiento de títulos o habilidades por parte de las empresas, para generar acuerdos sociales entre instituciones. Para el análisis de estos vínculos, la autora se basa en los conceptos de capital relacional y sendas laborales como elementos explicativos. El primero define el carácter formal o informal que se configura en estas relaciones (vínculos), el segundo lo emplea para identificar el carácter sustantivo de las relaciones.

Del análisis de la autora se deriva que los estudiantes y egresados se introducen en el mercado de trabajo con pocos recursos formales. La gestión de los propios estudiantes y egresados del Conalep es de fundamental importancia para ser recibidos como practicantes o ser contratados;

con ello, los técnicos trazan vínculos tipo micro entre escuela-empresa; en este sentido, propone la autora, el capital social o relacional “puede ser usado por un individuo para transitar por una vía ya recorrida con anterioridad por algún conocido, pariente o amigo; se trata de capitalizar estos elementos, el capital relacional depende de la posibilidad de tener contactos” (p. 35), y el acceso al empleo depende del capital relacional con que se cuente.

En el capítulo dos, “Vínculos formales y semiformales”, la autora nos describe las estrategias de vinculación del Conalep-Reynosa en términos de los convenios logrados con los diversos sectores de actividad económica en la localidad, así como la importancia de tales convenios para los estudiantes en la realización de sus prácticas profesionales y en sus experiencias laborales. Además de mostrar los mecanismos de vinculación (convenios para realizar prácticas y bolsa de trabajo), la autora cuestiona los propósitos del Conalep en cuanto a su tarea de introducir y colocar a sus estudiantes, primero como practicantes luego como empleados, dentro del sector productivo.

Cabría esperar que, dada la relevancia de la IME en la localidad y dada la finalidad del sistema educativo técnico dentro de la conformación de la estructura económica y ocupacional, el grado de vinculación fuera estrecho; sin embargo, ello no es así, y la autora lo explica: “el porcentaje de puestos técnicos que se demandan [en la IME] se nutre de técnicos bajo contrato y un número menor de técnicos como practicantes. Es decir, el requerimiento que hacen [las empresas] a las instituciones educativas so-

bre los practicantes se hace en función de los niveles de exigencia de su producción” (p. 51), por lo cual el destino principal de la oferta de practicantes se dirige hacia el sector servicios y comercial, pese a que posteriormente los jóvenes técnicos buscan insertarse en empresas industriales cuando ingresan al mercado de trabajo.

A pesar de que la autora no lo señala, es obvio que no existe total reconocimiento o aprobación, por parte de los sectores económicos, de la enseñanza ofrecida por el Conalep a los jóvenes técnicos, dado que —como la evidencia del análisis lo muestra— “cuando los técnicos estaban trabajando antes de hacer sus prácticas el Conalep funcionó bastante bien porque estas personas pasaron a ser reconocidas como técnicos en su lugar de trabajo aun antes de concluir su carrera. Esto se debió al avance significativo de habilidades y conocimientos que ellos demostraron y que las empresas acreditaron” (p. 58). Es evidente, pues, la poca relación existente entre el sistema de educación formal y la formación requerida para el trabajo; en este sentido, al parecer el adiestramiento y aprendizaje a través del “hacer”, la cualificación de los técnicos egresados, y de los trabajadores en general, se fundamentan en las características del mercado de trabajo local y no en el sistema educativo formal.

Pero quizás lo que más llama la atención es el reconocimiento explícito de esta situación por parte de las autoridades del Conalep; la autora menciona que “la razón por la que son pocas las empresas que solicitan personal [al Conalep-Reynosa] es que éstas tienen otras estrategias de reclutamiento y selección” (p. 55), cuando en teo-

ría estas estrategias debieran reflejarse en la relación entre escuela-empresa que el propio Conalep fomenta.

En el capítulo tres, "Redes sociales como factor de vinculación", se analizan las redes sociales desde dos perspectivas: desde la posición de los técnicos egresados y los contactos personales que posean como mecanismo de búsqueda de empleo; y desde la posición de las empresas y sus políticas de reclutamiento, selección y promoción de su personal que definen o configuran, en última instancia, sendas o trayectorias laborales de sus empleados.

Del análisis de la autora se deriva que existen vínculos no institucionales entre agentes (escuela y empresa) producto de la gestión personal de los jóvenes técnicos, a pesar de que las redes sociales de los técnicos sólo funcionan durante el proceso de búsqueda de empleo y de manera diferenciada entre áreas de especialización técnica. El uso de contactos personales o redes tuvo un peso relevante sobre los medios formales; la solicitud directa y "las redes de parentesco de los trabajadores técnicos tienen mayor incidencia en este tipo de organización empresarial [servicios] y mucho menos en las relaciones laborales en el interior de la industria" (p. 82); las redes sociales de los técnicos representaron el mecanismo más empleado por egresados de ambas carreras para acceder a un empleo.

Resalta, además, que en el caso de la IME la estrategia es favorecida por la propia empresa al utilizar como red a sus empleados; usa este mecanismo como "canal de difusión de vacantes tanto para promoción interna como para contratación" (p 84); incluso en algunos casos la estrategia seguida

por la IME genera condiciones para "labrar trayectorias laborales ascendentes" en función del desenvolvimiento laboral de sus técnicos. Bajo esta perspectiva, y el hecho de que las sendas laborales de los técnicos se están configurando, principalmente en el sector industrial más que en los servicios, "son las empresas las que tienen mayor injerencia en la calidad del empleo y en las posibilidades de que los técnicos desarrollen buenas carreras, independientemente de la forma en que ingresen a ellas" (p. 97). Del mismo modo, la autora hace evidente la relevancia de las características del mercado de trabajo, como reflejo del sistema productivo local, en la cualificación de los trabajadores.

En el capítulo cuatro se presenta la valoración personal que los jóvenes técnicos tienen acerca de la correspondencia entre la educación formal recibida y el empleo que detentan tres años después de haber egresado del Conalep-Reynosa. Tomando en cuenta las habilidades poseídas producto de su instrucción, su percepción sobre la actividad desarrollada, el nivel salarial percibido y su grado de satisfacción con el trabajo desempeñado, la autora reconstruye la trayectoria laboral de los técnicos y en este ejercicio hace notar que al considerar las condiciones impuestas por la organización empresarial, así como el tipo de trabajos obtenidos y las relaciones sociales construidas entre instituciones educativas y los empresarios, la estructura de posibilidades de inserción al mercado de trabajo no es homogénea. Es decir, es el mercado local el que determina en gran medida las sendas laborales, son las características propias de la estructura económica de Rey-

nosa lo que influye, por ejemplo, en el hecho de que los técnicos en electrónica, en su ejercicio profesional, se asumen como tales, porque desarrollan actividades laborales más asociadas con su formación, contrario a los del área de informática que se emplean, la mayoría, como administrativos o asistentes de diversas actividades en sectores de servicio o incluso industrial. Es el mercado laboral local también el que, a través de la determinación de los niveles salariales, condiciona hasta cierto punto el grado de satisfacción laboral y personal del joven técnico que corresponde un tanto al hecho de recibir mayores sueldos.

Por otra parte, es contradictorio cómo a pesar de existir mayor relación entre la educación formal recibida y la formación requerida para el trabajo de los jóvenes técnicos del área de electrónica, lo cual se refleja en su propia percepción profesional, “sus salarios son muy semejantes a los de informática, por lo que se deduce que el reconocimiento de una credencial de técnico, en términos salariales no distingue demasiado en el mercado laboral local” (p. 115).

En el capítulo cinco, “El técnico como actor: perspectivas del pasado y el futuro”, se abordan, desde la perspectiva de los técnicos, su percepción y evaluación del mercado de trabajo local, de sus posibilidades de acceso, y sus expectativas dentro de este mercado. En este sentido, la valoración que los jóvenes técnicos hacen es de escasez de demanda frente a la oferta de trabajo, de fuertes barreras a la entrada y de la necesidad de una actitud de aprendizaje en el “hacer” (p. 122) para iniciar una carrera de ascenso laboral. Nuevamente, es el mer-

cado de trabajo local el que impone en la visión de los jóvenes técnicos sus condiciones.

En este punto, y posterior al análisis del cómo acceder al empleo, del tipo de factores que intervienen y de la opinión (percepción) individual de los técnicos egresados, queda muy claro el papel central del mercado de trabajo local para dar respuesta a las interrogantes iniciales. Sin embargo, el lector desconoce cuáles son las características y la estructura de este mercado en la ciudad fronteriza de Reynosa, fundamental para comprender el proceso de inserción laboral, de cualificación y aprendizaje, del tipo y calidad del empleo, de las trayectorias laborales que se construyen y de las diferencias salariales —aunque pocas— en el trabajo desarrollado por jóvenes técnicos con semejante educación formal pero en diversos sectores de actividad.

Finalmente, en el capítulo seis se presentan las conclusiones generales de la investigación, destacando la gestión de los técnicos para concretar y concertar acuerdos institucionales (formales e informales) que los llevan a la realización de sus prácticas profesionales, en principio, y posteriormente a insertarse en el mercado laboral. A partir de la reconstrucción de diferentes sendas profesionales la autora concluye que los técnicos están subvaluados en el mercado de trabajo regional, pues a pesar de que existen diferentes sendas laborales entre los técnicos, por factores propios del sector de actividad económica donde se encuentran, en términos salariales o de ingreso no hay marcadas diferencias. De ahí que un alto número de jóvenes técnicos tenga la expectativa de seguir estudiando;

en su opinión, el inicio de una trayectoria laboral ascendente depende del margen de maniobra que la empresa ofrece.

La investigación tiene la virtud de profundizar en el análisis del sistema de educación medio superior, más allá del análisis institucional de la educación, en términos de la labor que le corresponde al Conalep en cuanto a la vinculación con los sectores productivos. Hay un especial interés en los principales actores de este proceso de inserción: los estudiantes y técnicos egresados, recogiendo la percepción individual y social de estos. Tiene la virtud de enfocar como objeto de investigación a la educación técnica, en una localidad que presenta dentro de su estructura económica y ocupacional un sector productivo manufacturero relevante. Sin embargo, a pesar del reconocimiento explícito de que es el mercado de trabajo local el elemento fundamental de explicación, el documento nos deja con la interrogante de saber cuáles son las características o el perfil del mercado laboral en la frontera norte de México, particularmente en Reynosa, Tamaulipas.

El estudio muestra las deficiencias del sistema de educación técnica, pero además también evidencia las deficiencias del sistema educativo en general. No es posible pensar en el diseño de programas de estudio técnico acordes con los requerimientos del sector productivo sin anteponer la necesidad de educar a jóvenes que al momento de insertarse al mercado de trabajo se topan con una devaluación social y laboral que escasamente les permita acceder al mercado de trabajo en condiciones favorables.

En las conclusiones de la autora se ob-

servan las carencias de la educación técnica, a través del caso particular del Conalep-Reynosa, pero si bien la empresa aparece como un actor importante, dado que se reconoce su fundamental injerencia en la calidad del empleo y en las posibilidades de que los técnicos desarrollen buenas carreras, llama la atención la escasa opinión crítica sobre su nivel de participación y compromiso en el establecimiento de vínculos educación-trabajo.

A pesar de reconocer que son las condiciones impuestas por el sistema productivo al mercado de trabajo las que determinan el proceso de inserción laboral de los jóvenes técnicos, y que hay fallas en el diseño de los acuerdos específicos que contengan prácticas profesionales que logren el aprendizaje y capacitación de los estudiantes, sólo se concluye que son pocas las empresas que manifiestan interés por establecer una relación formal con las instituciones educativas; en este sentido, la autora nos da una conclusión tajante y preocupante: "probablemente esta tendencia no mejore significativamente en el futuro próximo, dadas las características mismas del total de las empresas que se encuentran en la localidad" (p. 135), por lo que quizás la autora de nuevo nos dice que la respuesta habría que buscarla en la estructura del sistema productivo local.

Aun con las carencias en la educación básica de la población, en primaria y secundaria, el desarrollo de la sociedad mexicana exige como condición alcanzar niveles de educación más elevados que contribuyan al bienestar social. En este sentido, la educación media superior adquirirá en el futuro mayor relevancia dada su deseable in-

corporación al esquema de educación obligatoria en el país. Sin embargo, ante esta panorámica surge el cuestionamiento de las bondades de un sistema de educación técnica escasamente vinculado al sector productivo, que orienta a los estudiantes básicamente hacia el “saber hacer”, más que al saber y aprender a ser, y que no toma en cuenta la complejidad del mercado la-

boral regional o nacional al cual los egresados se enfrentarán. En este contexto, el trabajo de investigación reseñado tiene relevancia para las discusiones que sobre el modelo educativo nacional se están dando en el país; y de la misma manera tiene relevancia en el contexto del mercado de trabajo local de Reynosa para los actores involucrados en la búsqueda o rediseño de los vínculos escuela-empresa.